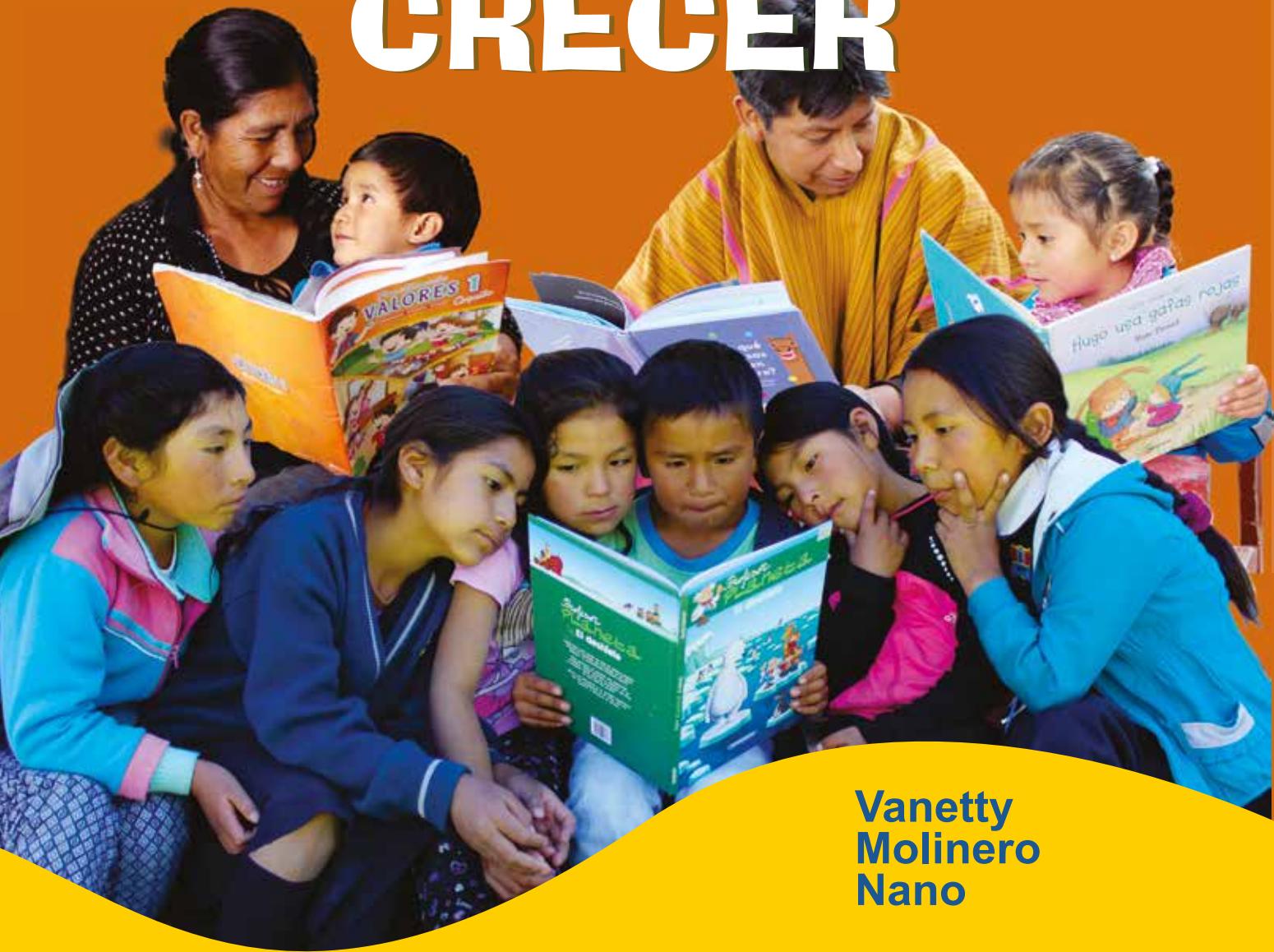
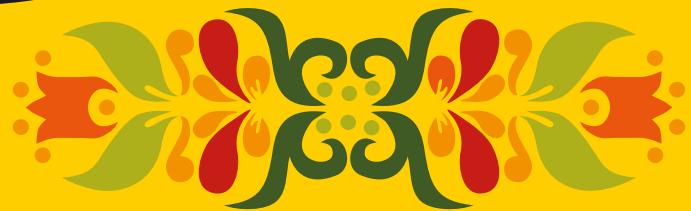


LEER para CRECER



Vanetty
Molinero
Nano

tatea



La elaboración de este folleto se realizó como parte del proyecto “Educación de calidad para niñas y niños indígenas del Perú”, desarrollado por Tarea Asociación de Publicaciones Educativas, junto con Axis de Dinamarca, en las provincias ayacuchanas de Cangallo y Huamanga; gracias al apoyo de la Fundación Hempel. Neky Vanetty Molinero Nano estuvo a cargo de su elaboración y de su validación en talleres realizados con docentes, madres y padres de familia de Ayacucho.

La reimpresión de este folleto es realizada con la colaboración de InteRed y del Ayuntamiento de Madrid, con cargo al proyecto de cooperación internacional al desarrollo “Por una educación primaria de calidad en distritos municipales urbanos de Huamanga, Perú, con enfoques de género, interculturalidad y ambiental”.

Autora: **Neky Vanetty Molinero Nano**

Corrección de estilo: Gaby Cecilia Cevasco Farfán

Fotografías: Ruth Huamaní Mitma

Ilustraciones y diseño: Edgar Rueda Bruno

Diagramación: Lluly Palomino Vergara

Este folleto se terminó de imprimir en junio de 2024, en los talleres de Tarea Asociación Gráfica Educativa, pasaje María Auxiliadora 156-164, Breña, Lima 5, Perú

Primera edición: octubre de 2019

Primera reimpresión: diciembre de 2020

Segunda reimpresión: 2000 ejemplares

Lima, junio de 2024

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2020-03267
ISBN 978-9972-235-86-3

De esta edición:

© **Tarea Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osores 161, Pueblo Libre. Lima 21, Perú

Teléfono: (51 1) 424 0997

Dirección electrónica: tarea@tarea.pe

Página web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Las ideas y opiniones contenidas en esta obra son de exclusiva responsabilidad de la autora, no comprometen ni reflejan, necesariamente, la posición institucional de las entidades auspiciadoras:

Queridos papás y mamás:

Sabemos de su interés y del esfuerzo que realizan para que sus hijas e hijos desarrollen la habilidad de leer, y así puedan salir adelante en sus estudios y, como dice la expresión, «llegar a ser alguien en la vida».

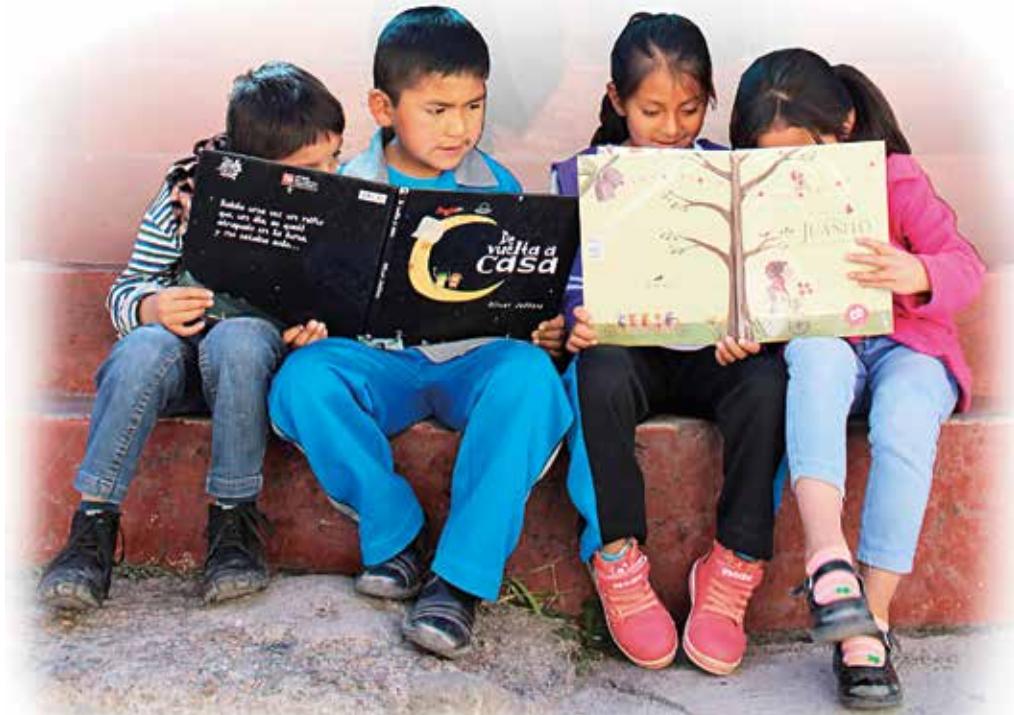
Es por esa razón que hemos creado esta cartilla para compartirles algunas ideas, de tal modo que puedan ayudar mejor a sus hijas e hijos para que progresen en esta habilidad.

1. Cambiando historias en relación con la lectura

Cuando somos mamás o papás, deseamos que nuestras hijas y nuestros hijos puedan crear su propia historia, y que esta sea mejor que la nuestra.

- ▶ ¿Cómo ha sido la historia de ustedes en relación con la lectura?
- ▶ ¿A ustedes les gusta leer?
- ▶ ¿O solo leen cuando tienen la obligación de hacerlo?

A continuación, les compartimos dos historias. Quizá se parezcan un poco a algunas experiencias que ustedes conocen.



Historia de Santiago

Cuando Santiago cumplió seis años, su papá le dijo que ya era tiempo de ir a la escuela. Le compró un cuaderno y un lápiz.

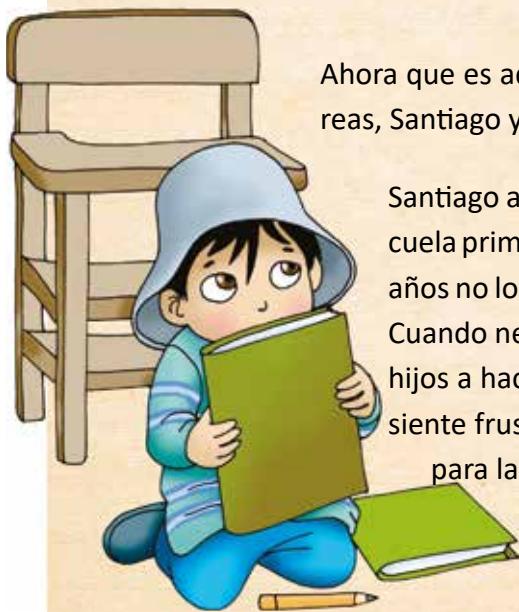
¡Qué feliz se sintió Santiago de tener por fin su propio cuaderno y lápiz, como tenían sus hermanos mayores! Pero también sentía un poco de miedo de ir a un lugar nuevo sin su mamá y sin su papá.

—No tengas miedo, papito, ahí te van a enseñar a leer —le dijo su mamá.

Santiago quería aprender a leer. Pensaba: “¡Al fin podré saber lo que dicen esos dibujos que parecen arañas!”. Así que tomó valor para ir a la escuela, a ese espacio que lo asustaba un poco.

Sin embargo, aprender a leer no fue divertido ni emocionante como había pensado Santiago en un principio. Resultó ser muuuuy pesado y aburriiiido, pues él era muy inquieto. Pronto perdió el interés por saber lo que decían esos dibujitos de los libros que parecían arañas.

Santiago fue creciendo y aprendió a leer, pero solo lo hacía cuando la maestra le indicaba que leyera en el aula o cuando le daba tareas.



Ahora que es adulto y no tiene una profesora que le deje tareas, Santiago ya no lee.

Santiago asistió once años a la escuela: seis años a la escuela primaria y cinco a la secundaria, pero en todos esos años no logró desarrollar la destreza suficiente para leer. Cuando necesita leer documentos o ayudar a sus hijas e hijos a hacer las tareas, tiene un poco de dificultad y se siente frustrado, pero sabe que no adquirir la habilidad para la lectura fue su propia responsabilidad.



Historia de AdeLina

Adelina era una niña muy tímida. Cuando su maestra comenzaba a llamar a las y los estudiantes para que salieran al frente a leer, Adelina se ponía nerviosa: le comenzaban a sudar las manos y se encogía en su carpeta para hacerse más pequeña porque no quería que su profesora la viera. Pero Adelina, por más que se hiciera pequeña en su carpeta, no podía desaparecer, y su profesora terminaba llamándola:

—Adelina.

Escuchar su nombre le hacía temblar y deseaba desaparecer del salón. La profesora volvía a llamarla pronunciando su nombre con voz más fuerte:

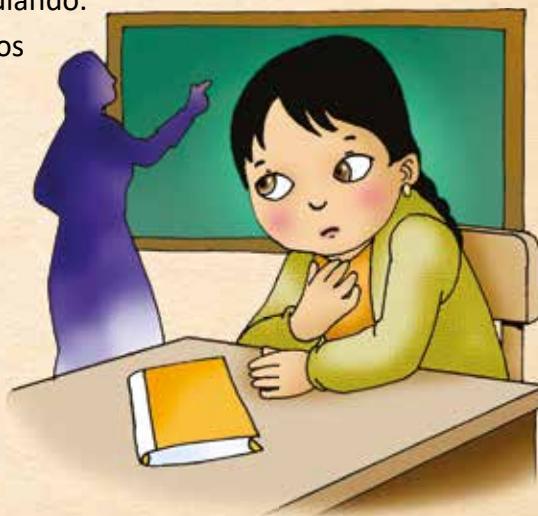
—¡Adelina! ¿Qué esperas? ¿Qué te mande una invitación especial?

¡El terror la dominaba al escuchar esas palabras de su maestra! Adelina se ponía de pie torpemente y cogía el libro con manos inseguras, pero no podía leer. La voz le temblaba y padecía para pronunciar cada frase. Sus amigos murmuraban y se reían de ella. Al escuchar sus risas se ponía más nerviosa y terminaba tropezándose con las palabras del libro.

Para Adelina leer durante su infancia fue una tortura. Sufrió mucho en el colegio. Terminó la primaria y no quiso seguir estudiando.

Le dijo a su mamá que ella no servía para los estudios.

Ahora que es adulta, nunca quiere leer. La lectura le recuerda los malos momentos que pasó en el colegio. Cuando sus hijas e hijos necesitan ayuda con las tareas, Adelina no se siente capaz de apoyarlos. Le dice a su esposo que él se encargue de eso, y cuando él no está en casa recurre a sus vecinos.



Así como Santiago y Adelina, muchos de nosotros hemos aprendido a leer a través de experiencias nada gratas. Y, ahora que somos adultos, leemos muy poco o casi nada.

- ▶ Puede ser que, al igual que a Santiago, la lectura nos parece aburrida. Entonces, solo leemos cuando estamos obligados o cuando tenemos que ayudar a nuestras hijas y nuestros hijos con sus tareas.
- ▶ O quizás, así como Adelina, creemos que no tenemos mucha habilidad para leer. Y cuando tenemos que leer algo, pedimos ayuda. No nos atrevemos a hacerlo solos porque nos sentimos inseguros, o nos da vergüenza equivocarnos y que se rían de nosotros.



En esta cartilla les compartimos algunas ideas para que sus hijas e hijos tengan experiencias positivas con la lectura, y puedan crecer no solo teniendo gusto e interés por leer, también habilidad para hacerlo.

Recordemos:

Las y los lectores no nacen, se hacen.





2. ¿Por qué es importante que sus hijas e hijos tengan habilidad para leer?

Les compartimos cuatro razones de por qué es muy importante que sus hijas e hijos tengan habilidad para leer.





Las niñas y los niños que leen hablan mejor

Las niñas y los niños aprenden a hablar poco a poco, nacen con la capacidad de hacerlo y lo aprenden de una manera asombrosa sin tener que ir a la escuela.

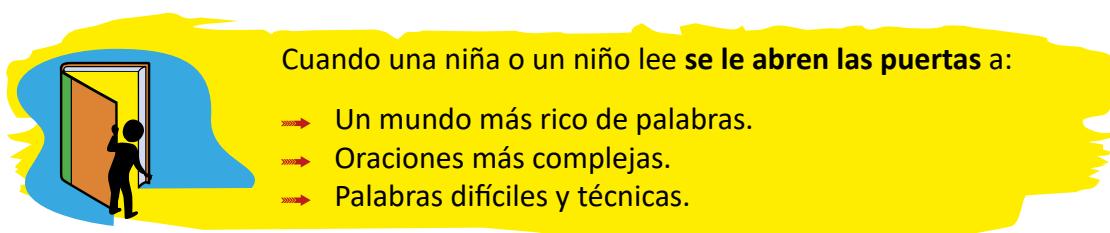
A pesar de que todas las niñas y los niños nacen con la capacidad de hablar, no desarrollan su lenguaje de igual manera. Algunas niñas y algunos niños tienen un lenguaje más simple, mientras que otros nos sorprenden cuando hablan porque tienen expresiones ricas y variadas, y manejan muchas palabras difíciles.

¿Por qué existen esas diferencias si las niñas y los niños nacen con la misma capacidad para aprender a hablar?

Es que algunas niñas y algunos niños están rodeados de un lenguaje más simple, más directo, mientras que otros crecen rodeados de un lenguaje más rico, con estructuras más complejas.

Las niñas y los niños que tienen libros en casa y a quienes su familia les lee tienen más boca para hablar. Es decir, hablan mejor y también comprenden más cuando otras personas les hablan. Además, pueden dominar un lenguaje más difícil.

Las niñas y los niños que hablan mejor pueden comunicarse sin problemas. Tienen más palabras para expresarse y decir lo que piensan y sienten, y logran hacerse comprender mejor. Asimismo, cuando sean adultos podrán participar más en las organizaciones locales. Incluso pueden ser autoridades y servir a su pueblo.





A las niñas y los niños que leen les va mejor en el estudio

El conocimiento se transmite a través de los libros. Una niña o un niño que tiene habilidad para leer **tiene más cabeza para pensar y estudiar**.

Podrá leer y comprender los textos de sus libros de Comunicación. Podrá comprender mejor los problemas de Matemática. Podrá leer mejor la información de sus libros de Ciencia y Tecnología, etcétera. En resumen, no tendrá dificultades para estudiar.

Además, tendrá más palabras para comprender las explicaciones de la profesora o del profesor, para responder las preguntas que le hagan, para expresar sus ideas en las evaluaciones escritas y decir lo que piensa.



**Cuando una niña o niño lee se le abren
las puertas del conocimiento,
y la lectura le permite descubrir otros mundos.**



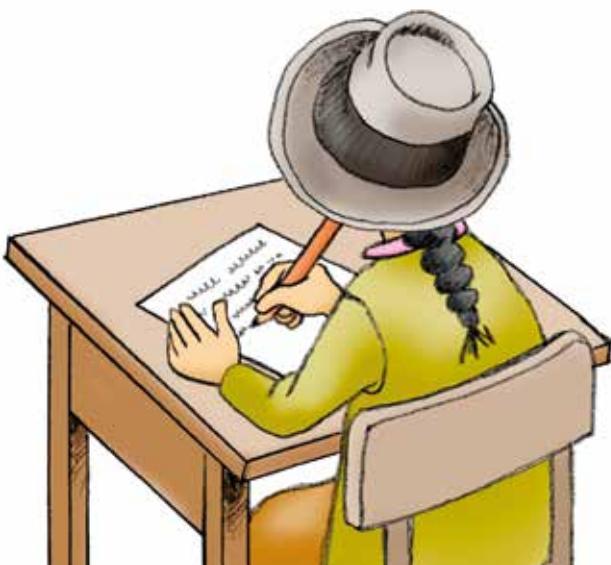
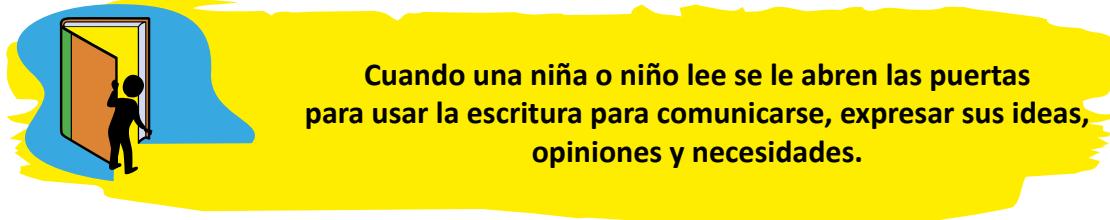


Las niñas y los niños que leen escriben mejor

Una niña o un niño que lee aprende cómo se construyen los textos escritos. Aprende a reconocer cuál es su estructura, qué expresiones se usan, cómo se inicia un texto, cómo se termina, etcétera. Entonces, cuando tenga que escribir historias, resúmenes, informes o, en general, documentos, tendrá más herramientas que una persona que no lee o que lee muy poco.

Una niña o un niño que lee escribirá con facilidad y sin problemas. Además, tendrá una buena ortografía porque cuando lee aprende cómo se escriben correctamente las palabras, por ejemplo, con B o con V, o con C, S o Z, etcétera.

Asimismo, cuando sea una persona adulta podrá escribir documentos con facilidad, y también podrá ayudar a su pueblo a realizar sus trámites y gestiones.





Las niñas y los niños que leen van a defenderse mejor en la vida

Las niñas y los niños que tienen habilidad para leer poseen una herramienta poderosa para:

- ➔ No ser engañados.
- ➔ Defenderse del abuso.
- ➔ No ser marginados ni maltratados.
- ➔ Ejercer ciudadanía.

Cuando salgan del colegio podrán:

- ➔ Usar mejor los documentos que necesitan para acceder a sus derechos.
- ➔ Escribir sus solicitudes y reclamos para presentarlos en las instituciones.
- ➔ Realizar intercambios comerciales sin ser engañados.
- ➔ Seguir estudiando para tener una carrera técnica o profesional.
- ➔ Obtener mejores empleos, y ayudar mejor a sus hijas e hijos en sus tareas...





La lectura también ayuda a las niñas y a los niños a fortalecer sus habilidades

- Mantener su cerebro en forma, es decir, ejercitarlo para que funcione mejor, de tal modo que desarrollen su capacidad de concentración y su memoria.
- Tener un pensamiento más analítico y reflexivo.



Recordemos, una niña o un niño que lee tiene:

- Más cabeza para pensar y aprender.
- Más ojos para ver.
- Más mano para escribir.
- Más boca para hablar y defenderse.



¿Quieren que sus hijas e hijos tengan habilidad para leer?

A continuación, les contaremos cómo pueden ayudarlos.

3. ¿Cómo iniciarlos en la lectura?

Como hemos visto, la lectura es una herramienta importante; es una llave que abrirá muchas puertas a sus hijas e hijos.

Para tener hijas e hijos lectores, es decir, que dominen la lectura, **tenemos que lograr que se interesen por los libros**. Entonces:





Den el ejemplo para que los imiten

¿No es verdad que sus hijas e hijos quieren tener todo lo que ustedes tienen? Quieren coger sus herramientas, sus ollas, sus tejidos, sus celulares, etcétera.

Para que se interesen por los libros, lo primero que ustedes necesitan hacer es tener libros en casa, y ponerse a leer para que sus hijas e hijos los puedan ver e imitar. Si ustedes no tienen mucha habilidad para leer, pueden aprender junto con ellas y ellos. Cojan el libro, hojéenlo e intenten descubrir qué dice en él.

Con su ejemplo, ustedes les enseñarán cómo se coge el libro, cómo se pasan las páginas y cómo se cuida el libro para que las hojas no se rompan.

Si sus hijas e hijos no los ven leer, no se interesarán por la lectura. Leer será una actividad vinculada al colegio y a hacer tareas.

Recuerden:

**Las niñas y los niños absorben todo lo que ven y lo imitan.
Les enseñamos con nuestro ejemplo.**





Dejen que sus hijas e hijos cojan los libros

Coloquen los libros que ustedes tienen en sus casas al alcance de las niñas y los niños para que puedan cogerlos, hojearlos y pedirles que les lean. No se preocupen de que vayan a malograr los libros. Si ustedes les enseñan con su ejemplo, aprenderán a usar los libros con cuidado.

En un inicio se van a interesar por la imagen y abrirán los libros para mirar las ilustraciones. Luego, se irán interesando en el texto escrito. Les preguntarán: «¿Qué dice aquí?» y «¿Qué letra es esa?». Te comentarán: «¡Mira, es la letra de mi nombre!», etcétera.

Cuando llegue ese momento respondan sus preguntas. Escuchen a sus hijas e hijos: permitan que les comenten y no les pidan que se callen.

**Demuéstrenles con su ejemplo cómo manipular y cuidar los libros.
Si les enseñan aprenderán.**





Dedíquenles tiempo a sus hijas e hijos leyéndoles y contándoles historias

Cuando ustedes les leen, sus hijas e hijos se vinculan con los libros desde el amor. Relacionarán la lectura con ese momento en que sus mamás y sus papás les dedicaban tiempo. Un tiempo que compartían juntos, disfrutando de una historia.

Si no se sienten seguros de leerles, busquen un libro que tenga pocas palabras. Practiquen primero la lectura antes de leerles a sus hijas e hijos. O, también, pueden contarles historias. Pueden crear un libro con páginas en blanco y les dicen que es mágico, que solo ustedes pueden ver lo que ahí está escrito. Mientras les cuentan la historia, van pasando las páginas.

También pueden contarles cuentos, leyendas y adivinanzas de su comunidad.



**No se cansen de leerles, de contarles historias,
porque así conectan a sus hijas e hijos con la emoción que produce leer.**

Como mamás y papás, muchas veces sentimos que el tiempo nos queda corto. Tenemos muchas tareas, estamos cansados y sentimos que no disponemos de tiempo para leerles a nuestras hijas y a nuestros hijos.

**Si queremos que nuestras hijas y nuestros hijos salgan adelante,
tenemos que dedicarles tiempo. Necesitamos esforzarnos.
Leer con ellas y ellos no toma más de quince minutos diarios.
¡Verán que, juntos, ustedes también disfrutarán de las historias!**



4. ¿Cómo ayudamos a nuestras hijas y a nuestros hijos a tener habilidad para leer?



Armamos una biblioteca en casa

Tener una biblioteca en casa les permite a sus hijas e hijos interesarse por los libros, explorarlos, hojearlos y leerlos, descubriendo el placer por la lectura.

¿Cómo hacemos?

Es fácil implementar una biblioteca con el material escrito que tenemos en casa:

- 💡 Elijan el espacio más luminoso de la casa para armar la biblioteca, y asegúrense de que esté alejado de la puerta o de lugares donde pueda haber distracciones.
- 💡 Armen un estante para poner los libros, folletos y revistas que tengan en casa. Pueden usar tablas y ladrillos.
- 💡 Coloquen los libros, folletos, etcétera, en el estante, de tal modo que sus hijas e hijos puedan verlos sin dificultades, y puedan interesarse en abrirlas, hojearlas y leerlas.
- 💡 Incluyan almohadones que pueden hacer con costales, y coloquen pellejos o alfombras donde sus hijas e hijos puedan sentarse con comodidad a leer los libros.
- 💡 Permitan que sus hijas e hijos cojan los libros de la biblioteca, los miren, los hojeen, se detengan en algunas páginas y les pidan que ustedes les lean, o que ellas y ellos mismos lean entre sí.





Leemos en familia

Tener un tiempo diario para leer en familia permite que sus hijas e hijos se vinculen con los libros desde el disfrute y la recreación, y desarrollos la habilidad de la lectura.

¿Cómo hacemos?

Separen un tiempo diario para la lectura en familia de entre diez y quince minutos. Puede ser en las tardes, cuando regresan a casa luego de sus labores o después de cenar. Lo importante es que durante ese tiempo toda la familia esté relajada. Apaguen la radio, la televisión o el celular para que no haya distracciones.

Si sus hijas e hijos todavía no leen, serán ustedes quienes les lean. Si no se sienten seguros de poder leer, pídanle a una de sus hijas o a alguno de sus hijos mayores que pueden leer, que hagan la lectura para los más pequeños.

- 💡 Practiquen la lectura del libro previamente para pronunciar adecuadamente las palabras y dar vida a la historia a través de su voz.
- 💡 Léanles a sus hijas e hijos el libro que practicaron pronunciando bien las palabras, haciendo pausas para que tengan tiempo de imaginar lo que escuchan.
- 💡 Despues de la lectura escuchen a sus hijas e hijos si es que quieren comentarles algo. También pueden conversar sobre lo que les gustó y lo que no les gustó, o encontrar otras soluciones a los problemas de la historia.
- 💡 Léanles el mismo libro varios días seguidos. Las niñas y los niños aman la repetición. Verán cómo luego sus hijas e hijos comenzarán a completar las frases y terminarán «leyendo el libro» porque se aprenderán la historia de memoria.



Cuando ustedes leen el mismo libro varios días seguidos, sus hijas e hijos pueden comprender mejor la historia, y aprender mejor las nuevas palabras y expresiones.



Enséñenles a sus hijas e hijos a cuidar los libros: a pasar las hojas con cuidado; a evitar tirarlos, llevarlos a la boca, arrancar sus hojas o pintarlos; a cogerlos con las manos limpias.

**Si sus hijas e hijos ya leen, motívenlos a elegir un libro
y leerlo en voz alta para todas y todos.**



Pídanles que elijan los libros que desean leer.



Escúchenlos con mucha atención.



Denles tiempo si necesitan detenerse para pronunciar nuevas palabras, o repetir algo que no comprendieron. No los apresuren.



Motívenlos a leer el mismo libro varios días seguidos para que puedan ir interiorizando mejor la historia y la información, e ir mejorando su habilidad para leer en voz alta.

Eviten estar corrigiéndolos todo el tiempo, porque indirectamente les estarán diciendo «ustedes no saben leer». Harán que sus hijas e hijos se sientan inseguros y no quieran seguir leyendo.



Después de la lectura escuchen a sus hijas e hijos si quieren comentarles algo. También pueden conversar sobre lo que les gustó y lo que no les gustó.



Si sus hijas e hijos no quieren leer no los fuercen a hacerlo, para que la lectura no se convierta en una obligación o en un castigo. Comiencen a ser ustedes mismos quienes les lean. Con su ejemplo los irán motivando a leer.



Nos prestamos los libros de la biblioteca del jardín o colegio para leerlo en familia

Leer los libros de la biblioteca del aula en familia es una oportunidad para compartir con sus hijas e hijos lo que sus profesoras les leen.

¿Cómo hacemos?

☞ Pídanles a las maestras que les presten libros de las bibliotecas de las aulas durante una semana.

Es importante que sus hijas e hijos elijan los libros que quieren llevar a casa, no las maestras o los maestros.

☞ Coloquen los libros en la biblioteca que armaron en casa para que sus hijas e hijos puedan explorarlos, leerlos como puedan y comentarles a ustedes las historias.

☞ Léanles los libros durante el tiempo diario que han reservado para la lectura en familia.

☞ Enséñenles a cuidar los libros: cogerlos con las manos limpias, pasar las hojas con cuidado y ponerlos en la biblioteca cuando no los lean.

☞ Devuelvan los libros en las fechas indicadas por las maestras o los maestros para que puedan ser compartidos con otras niñas y otros niños.





Les contamos historias

Contar historias y escribirlas también es una forma de ayudar a sus hijas e hijos a desarrollar su habilidad para leer.

A las niñas y los niños les encanta escuchar los relatos y las historias de sus pueblos, y también historias de cuando ustedes eran pequeños o cuando iban al colegio. Seguro que ustedes tienen muchas historias para contarles.

¿Cómo hacemos?

-  Encuentren un momento para que ustedes les cuenten sus historias de vida o las de su pueblo. Así, sus hijas e hijos también se irán animando a contar sus propios relatos. Esto se puede dar después de la comida, por ejemplo.
-  Escriban las historias que más les gusta en un cuaderno especial para que esté en la biblioteca que tienen en casa. De ese modo, sus hijas e hijos podrán leerlas cuando quieran recordarlas.
-  Motiven a sus hijas e hijos a escribir las historias. Pueden participar escribiendo las historias que ustedes les cuentan o haciendo dibujos para ilustrarlas.





Leemos los letreros y carteles que encontramos en nuestros recorridos por la comunidad.

Que ustedes lean con sus hijas e hijos los textos que hay en su comunidad les va a permitir interesarse por la lectura y comprender para qué se usa la escritura y cómo se usa.

Cuando van con sus hijas e hijos por las calles de su comunidad, hacia la tienda, a la posta, a la municipalidad y a otros lugares, se van a encontrar con carteles y anuncios.

¿Cómo hacemos?

- ➡ Deténganse a observar los carteles y anuncios que ven.
- ➡ Si sus hijas e hijos aún no leen, lénales lo que ahí dice. Si ya leen, pregúntenles qué dice en los carteles y anuncios.
- ➡ Comenten sobre lo que dicen los carteles y anuncios.

A medida que hagan esto irán viendo que sus hijas e hijos, sin que ustedes les digan que lean, se detendrán a mirar y leer los anuncios y carteles que encuentren, y descubrirán para qué y cómo se usa la escritura.



Si su experiencia con la lectura no fue positiva durante la infancia, esta es una oportunidad para volver a conectarse con los libros desde el amor que sienten por sus hijas e hijos, y cambiar la historia de ellas y ellos en relación con la lectura.

iii A disfrutar de la lectura con sus hijas e hijos!!!



tarea

InteRed 
por una educación transformadora

 MADRID
vicealcaldía

Brot
für die Welt

  HEMPEL
FOUNDATION